

ECUADOR EN EL DESCENSO A LOS INFIERNOS

Andrés Rosero Escalante*

*"Si entras aquí, abandona toda esperanza"
Inscripción en la puerta del infierno (Dante Alighieri,
Divina Comedia)*

Resumen

En este artículo se discute la validez de la estrategia de "guerra interna" adoptada por el gobierno del Ecuador contra las mafias del narco-negocio. Se plantea la necesidad de superar aproximaciones superficiales o parciales para poder construir una estrategia alternativa integral.

Se plantea la necesidad de entender el accionar de las mafias en el contexto de la globalización neoliberal, en el capitalismo actual, desde el Ecuador periférico y dependiente, dentro de un negocio exitoso en dicho contexto.

Pero tal estrategia integral, a más de incorporar la crítica de lo existente, necesariamente plantea la necesidad de construir otro orden social esencialmente más humano.

Palabras clave: Ecuador, capitalismo de la globalización, narco-negocio.

* Profesor Principal - Escuela
Politécnica Nacional

Correo: luis.rosero@epn.edu.ec

ORCID: 0000-0001-7559-5879

Fecha de recepción: 10 de Marzo 2024

Fecha de aprobación: 22 de Marzo 2024

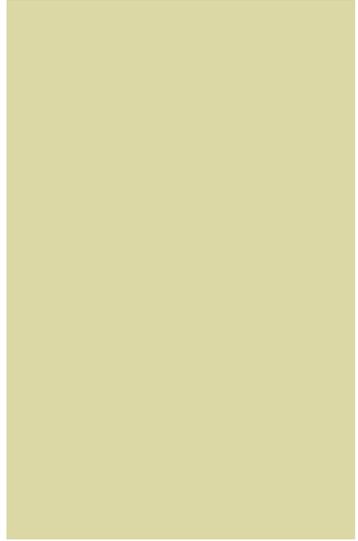
Abstract

This article discusses the validity of the strategy called "Internal War", the same was adopted by the Ecuador's government against drug trafficking-business mafias. Here, the need to overcome superficial or partial approaches is proposed, to be able to build a comprehensive strategic alternative.

Understanding the actions of the mafias inside context of neoliberal globalization it's necessary, in today's capitalism, from peripheral and dependent Ecuador, within a successful business in that context.

But such an integral strategy, in addition to incorporating criticism of what exists, necessarily raises the urgency to build another social order essentially more human.

Keywords: *Ecuador, capitalism of globalization, drug business.*



EL NARCO NEGOCIO EN LA ECONOMÍA CAPITALISTA DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

El negocio narco, tal como lo conocemos ahora, es un producto del capitalismo y de la globalización.

Se inserta en la lógica de la acumulación de capital no solo por el volumen económico que representa, por la producción/ distribución/ circulación/ consumo que se basan y se fundan en la economía capitalista (globalizada), en la producción generalizada de mercancías (también la "merca") y la acumulación de capital que le caracteriza, en el totalitarismo mercantil contemporáneo donde el mercado es todo y todo es mercancía, que impone su reduccionismo extremo de cualquier elemento (humano o divino, natural o social,...) a mercancía. También por los imaginarios y sueños (¿o pesadillas?) de sus protagonistas y de sus víctimas, formateados/ unificados/atrapados en la cultura hegemónica transnacional, el horizonte individualista y la necesidad (¿obsesiva?) de aceptación y reconocimiento, que se resuelve (en la apariencia exterior y superficial) en el consumismo hedonista, en el sinsentido ultra-individualista.

Porque la imposición de la globalización neoliberal ha significado la entronización no solo de una perspectiva económica liberal ni del poder político correspondiente (muchas veces autoritario), sino la hegemonía cultural del capital y sus anti-valores, el dinero fácil, el consumismo exacerbado, la riqueza estridente, el poder de las armas, del dinero,...

En el contexto económico, político, social y cultural de la globalización, el negocio narco (exitoso si los hay, aquí y ahora) desarrolla en ella plenamente su sentido.

Es la época histórica del mayor despliegue del capital sobre el planeta, de la más radical cosificación /enajenación /individualización /aislamiento de las personas, colonizadas en cuerpo-mente-espíritu-sentidos-sentimientos-relaciones... por la noción de mercancía. Es decir, es el tiempo histórico de la más radical abstracción deshumanizante de las personas, no solo reducidas a mercancías ellas mismas (desde mera fuerza de trabajo hasta objetos de tráfico), sino también tratadas solamente como entes productores (res productivum) y/o consumidores, despojados de humanidad, cosificados. Es la época de la plena distopía del capital, justamente por su ex-

pansión global, la imposición del neoliberalismo, y la implosión del socialismo burocráticamente degenerado. Pero en su hegemonía planetaria, el capital siembra su propia decadencia, su crisis civilizatoria (cambio climático, crisis económico-financieras, pobreza y desigualdad, crisis energética, política, militar, control social, armas apocalípticas, lumpen-acumulación, etc.). Es el reino extremo de la cantidad, del dinero como máximo valor (equivalente general, forma fenoménica del valor), del capital en su nuevo apogeo que impone urbi et orbi su lógica implacable de la ganancia al costo que sea, de la compresión del tiempo (productivo y de consumo, por ejemplo) y del espacio (para la circulación, por el internet, etc.), para la aceleración de la rotación, para optimizar la acumulación.

La expansión del capital a nivel planetario facilita/construye/aporta a los mercados la producción, los mecanismos de transporte y circulación de la "merca", pero también del dinero sucio, de la renta acumulada (reciclada, reinvertida o blanqueada) que penetra instituciones y Estados, la economía formal y la política, las FFAA y la Policía, la Justicia y los Congresos, elecciones y partidos, bancos y empresas,... La gran

banca transnacional y sus paraísos fiscales son el "partner" y el escenario que fusiona al capital formal con las formas emergentes de lumpen-acumulación que caracterizan al capitalismo actual, capitalismo de la decadencia, pues se ceba del tráfico de armas, del de drogas, de la corrupción, del tráfico de personas, de la guerra, de la especulación,... La frontera entre las formas "legales" de la acumulación y las "ilegales" se torna progresivamente más difusa.

EL NEGOCIO NARCO ES EL NEGOCIO DE LA MUERTE

Cualquier aproximación al fenómeno narco como hecho social debe comenzar por ubicarlo con toda su complejidad en medio de la totalidad de la que forma parte, es decir, debe superar la visión de la fracasada "guerra contra las drogas" (Petro dixit) que impone cegueras específicas y concepciones reducidas al uso de la fuerza. El reduccionismo represivo-militarista impide ver los orígenes sociales de un problema que se enraíza en las condiciones de la sociedad capitalista (producción-consumo/evasión) y prospera con la pobreza y la marginalidad, con el desempleo y subempleo, pero que se engarza con la acumulación en globalización.

Entonces, el auge del narco se enmarca en el capitalismo de la globalización neoliberal como un negocio exitoso, altamente rentable, organizado como empresa transnacional que apuntala la acumulación de capital, claro que brutal y lumpen. Los capos encabezan empresas bajo la lógica de la ganancia sin importar los costos, dispuestos a cualquier extremo psicopático, en una estructura mafiosa/militar en la que el dinero es todo y la vida, nada. Aquel auge se encuadra en el horizonte cultural del capital que impone el consumismo hedonista ultra-individualista; que irradia el mito del dinero y/o del consumo como generadores de felicidad; que posiciona los anti-valores de la burguesía (riqueza desmedida, consumismo extremo, poder individual, culto al dinero,...); que desnuda el poder descarnado de las armas como medio para imponer hegemonía. Pero además utiliza las debilidades de las personas en tal sociedad capitalista, los efectos de la lógica del capital y sus estructuras en las personas (aislamiento, soledad, abandono, necesidad de aceptación, carencias afectivas, que se pueden sumar a las privaciones materiales) para obtener ganancia al aprovechar las adicciones en ese horizonte individualista/consumista, pero

también para reclutar jóvenes tanto para el negocio como para el vicio.

En ese contexto, el auge narco responde también a la estructura socio-económica del Ecuador, con sus altos niveles de desempleo/subempleo, de pobreza y desigualdad, de exclusión, de desnutrición, en un país sin proyecto nacional democrático e incluyente, con buena parte de los jóvenes sin lograr avizorar un futuro. Además en un país donde cunde la impunidad de los corruptos: los Isaías, dueños de Filanbanco, banqueros protagonistas del salvataje en el cambio de siglo, viven en Miami como jeques e incluso intentan que se les pague el “vuelto”; buena parte de los corruptos en la época neoliberal y de la “Revolución ciudadana” igualmente fugados y todos sin restituir lo robado. Con esa ética consumista/individualista, donde lo que importa es tener dinero (no interesa cómo), difundida y promocionada por los medios masivos y las redes sociales, sumado al ejemplo de buena parte de los “exitosos” del Ecuador y el mundo, con tal moral social hegemónica, no tiene nada de raro que aquellos jóvenes sin futuro, si pueden, se enganchen en la carrera desquiciada por el dinero fácil. Decidan intentar acceder al

híper-consumo en lugar de la vida miserable que seguramente tuvieron sus padres, abuelos, etc.

También en una sociedad capitalista donde masivamente se busca inducir al consumo, se siembran expectativas similares en todos pero sin dotar de los ingresos necesarios para satisfacerlas, lo cual crea frustración, resentimiento, bronca, finalmente odio. Quienes se integran al “negocio” evidentemente no buscan la ruptura del sistema sino tan solo su integración al dinero, al consumismo, etc.

Entonces, el abordaje meramente policial/militar, armarse personalmente, y demás, es superficial, apariencial, propio del espectáculo que nutre a los medios de comunicación. Pero no atiende a la profundidad del problema (Roseiro, 2023).

El negocio de la muerte provoca la deshumanización de los narcos, la “cosificación [intensa] de su conciencia” (Adorno), pues su “existencia social determina su conciencia” de una forma extrema, radicalmente transparente, y la reificación de su propia existencia reducida a pulsión por la acumulación, por el híper-consumo al costo de su muerte temprana y/o

de la muerte-en-vida enterrados en una celda. Por el otro lado, los adictos reducidos a zombies, a muertos-en-vida en camino hacia la muerte efectiva, esclavos de su adicción (más aún con el fentanilo) construyendo la demanda que alimenta el “nego”.

El ser humano rebajado a mero consumidor o trastornado por la ganancia, reducido a cifra, a cosa productiva, incluso a agente vivo del capital, llevado a la muerte para la reproducción del capital.

ECUADOR: ELEMENTOS ESTRUCTURALES

El Ecuador carece de un proyecto nacional democrático e incluyente. El Ecuador está especializado en la producción/exportación primaria desde antes de ser República y en el contexto del mercado mundial se ubica en la periferia capitalista. Esto determina el atraso por el escaso aporte científico-técnico y la baja innovación tecnológica que tal especialización requiere; la superexplotación de la fuerza de trabajo (por la reproducción de formas tradicionales de producción, la informalidad, el trabajo infantil,...); la inexistencia/limitación de enlaces hacia atrás, esto es, demandas derivadas al resto de la economía; pro-

picia economías de enclave, con sectores de exportación bajo el control del capital no integrados al mercado interno; además que no genera industrialización ya que se exportan bienes primarios con bajo valor agregado. El Ecuador subdesarrollado y periférico desde hace décadas tiene entre la mitad y los dos tercios de la PEA en el desempleo o subempleo; hoy, del 30,8% (dic/2020) en empleo pleno de la pandemia ha subido al 35,9% (dic/2023), que comprende a quienes ganan al menos el salario básico y trabajan 40 horas (INEC, 2020; INEC, 2024).

Esto (por décadas) ha creado un entorno de pobreza y exclusión, de evidente descomposición social, ahondada por el neoliberalismo y las administraciones locales y nacionales oligárquicas y caudillistas cuyo norte es la integración subordinada al mercado mundial y la reproducción de las relaciones internas que, en base a la explotación y la exclusión, posibilitan la extracción de riquezas para la acumulación del capital monopólico (interno y transnacional).

El Ecuador dolarizado, ubicado entre Colombia y Perú (los mayores productores de cocaína en el mundo), constituye una situación ideal para el narco-negocio

dadas las facilidades para blanquear capitales, para abastecerse de precursores, como plataforma de exportación, como un espacio amigable (por los niveles de corrupción e informalidad), como mercado pequeño pero seguro,... Estas ventajas se revalorizan con el crecimiento de la producción y del consumo en el mundo que imponen cambiar y profundizar los vínculos internacionales de las mafias internas y les exigen mayores niveles de organización. Por ello, el fenómeno narco se volvió muy importante dada la magnitud que ha adquirido, el impacto que ha causado en la sociedad y las ramificaciones que ha alcanzado (Rosero, 2023). El narco penetra la economía formal y es uno de los pilares de sostén de la dolarización, pues abastece de dólares al igual que las exportaciones, en especial el petróleo, o las remesas de los migrantes-víctimas del neoliberalismo-, de forma más abundante que la inversión extranjera o que el endeudamiento externo.

Hay un cambio estratégico de la situación del Ecuador en el mercado de la droga que lo ha convertido en una plataforma del narco-negocio dada la importancia que adquirió como por las debilidades institucionales (corrupción,

falta de control, carencias en la política pública, etc.) (ver Carrión, 2022). Otros autores apuntan a que el acuerdo de paz con las FARC (2016) dejó de lado el control territorial que ejercían para ser asumido por disidencias y grupos delincuenciales vinculados con los carteles transnacionales que han volcado su producción hacia la costa y los puertos ecuatorianos como vía de envío internacional (BBC, 2024b). Hay investigadores que subrayan que los carteles mexicanos cambiaron la forma de pago a sus aliados locales ya no en dinero sino en especie, lo que les obligó a comercializar un mayor volumen que hizo crítico el control del mercado interno, lo que propició las disputas (Carrión, 2022). Asimismo, los cambios en la demanda internacional (en especial el crecimiento del consumo de fentanilo en EEUU¹) restarían importancia a la cocaína y presionarían sobre los traficantes para maximizar el comercio. Hay quienes señalan que la pandemia obligó a buscar vías de exportación

alternativas. También se subraya que el Ecuador se convirtió en un territorio en disputa estratégica de los grandes carteles mexicanos (Sinaloa y Jalisco Nueva Generación) y sus aliados locales (a quienes pagan con dinero, armas y droga), como ruta más segura (incluyendo puertos y contenedores de mercancías legítimas) que lo convierte en zona de guerra (RT, 2024). Finalmente, el crecimiento del consumo (demanda mundial) y el correspondiente aumento de la producción plantearon la necesidad de expansión a nuevas rutas de exportación (el Ecuador) que ha sido otra razón de pugna entre mafias².

El cambio de la situación del Ecuador en el negocio narco es visible por las transformaciones en los grupos delincuenciales locales, su vinculación con los carteles transnacionales, su mayor armamento y organización, el control en las cárceles, las matanzas por sus disputas territoriales, el despunte de los homicidios relacionados y su

^{1/} El consumo de fentanilo aumenta de forma radical las muertes por sobredosis. Así, en 2021 fueron más de 70.000 (UNODC, 2023).

^{2/} Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito (UNODC, 2023), el número estimado de personas que consumen drogas aumentó de 240 millones (2011) a 296 millones (2021), un crecimiento del 23%. El cultivo de coca comprendió 315.500 Has (2021) y la producción de cocaína fue de 2.304 Ton (2021), ambos máximos históricos. 22 millones de personas la consumieron en 2021 resultado de un crecimiento gradual pero constante por el aumento poblacional y de las tasas de prevalencia, del 0,32% de la población (2004) al 0,42% (2021). Las incautaciones alcanzaron 2.026 Ton (2021).

sevicia³, pero también por el incremento gigantesco del volumen del tráfico que se refleja en las incautaciones, la influencia corrupta sobre la administración penitenciaria, jueces, políticos, hasta policías y demás.

ECUADOR: DEL MITO DE LA “ISLA DE PAZ” A LA GUERRA INTERNA

El Ecuador de la “larga y oscura noche neoliberal” (1980-2006) para el narco-negocio fue básicamente un territorio de tránsito, que adquirió posibilidades interesantes con la dolarización. La “isla de paz” fue el mito que ocultaba la violencia estructural con que las formas tradicionales y el capitalismo dependiente, más aún cuando se impuso el neoliberalismo, sojuzgan al conjunto de la sociedad. En ese sentido, por ejemplo hay que mencionar el altísimo nivel de maltrato a las mujeres y a niños, niñas y adolescentes, que hace parte de esa violencia cotidiana con profundas

raíces histórico-estructurales en el Ecuador.

La “Revolución Ciudadana” fundamentalmente construyó un acuerdo de convivencia que, en un clima de relativa paz, posibilitó el fortalecimiento del narco-negocio, claro que a otro nivel (antes del cambio de la situación estratégica del Ecuador en ese mundo; previo a la vigencia del acuerdo de paz con las FARC en Colombia, en 2016; pre-pandemia; etc.). Rafael Correa consiguió un acuerdo con las principales pandillas juveniles (los Latin Kings y los Ñetas) que se legalizaron y respondían a las problemáticas internas (pobreza, marginalidad,...) básicamente. Pero las políticas no fueron sostenibles porque no hubo una estrategia de largo plazo frente a la delincuencia, la crisis carcelaria no se pudo superar (al contrario creció mucho la población encarcelada) y el financiamiento del acuerdo, que se sustentaba en el boom petrolero, se hizo imposible con el tiempo, lo que llevó a

^{3/} Según el Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado OECO), el Ecuador se ha convertido en “uno de los países más violentos de Latinoamérica y el mundo”. Los homicidios intencionales han aumentado en un 528,1% en relación al primer semestre de 2019, y los homicidios de jóvenes entre 15 y 19 años, en un 500%. Los homicidios intencionales (4.603 en 2022) constituyen el registro más alto de la historia, con una tasa de 25,9 homicidios por cada 100.000 habitantes. En 2023 esto siguió creciendo (primer semestre, 69,13%) y se esperaba una tasa que podría alcanzar los 35 por 100.000 habitantes. Los homicidios intencionales con arma de fuego (usadas por organizaciones criminales) entre los primeros semestres 2019-2023 crecieron un 897%. La zona 8 (que comprende Guayaquil y Durán) representa el 35,65% del total de homicidios y tiene la mayor tasa de homicidios, 40,84 por cada 100.000 habitantes (OECO, 2023).

algunos de los ex-pandilleros de vuelta a la delincuencia solo que ahora en grupos organizados asociados a los carteles mexicanos y colombianos (BBC, 2024a). También hubo otras políticas como la “ciudadanía universal”, política unilateral de fronteras abiertas (en un mundo cerrado) que facilitó la presencia mafiosa internacional en el Ecuador; la tabla de consumo individual sin Centros de Rehabilitación, que terminó facilitando el microtráfico; el traslado de avionetas sin registro, pistas clandestinas, playas, carreteras, sin control aéreo; etc., etc.

Después de la “Revolución Ciudadana”, las políticas impulsadas por los gobiernos neoliberales (monitoreadas por el FMI) han facilitado la expansión del negocio narco y sus derivaciones: recorte del Estado, también en el área de seguridad –desaparición del Ministerio de Justicia, debilitamiento de la administración de las cárceles, etc.-; recortes presupuestarios; apertura comercial que facilita el trasiego; liberalización financiera, que facilita el blanqueo; privatización, que propicia inversiones (no

necesariamente claras) y también empresas o negocios de seguridad incluso con vínculos transnacionales con Israel o EEUU; y no se diga la dolarización. Además, la multiplicación de la exclusión, los jóvenes sin empleo y sin acceso a la educación (los “ninis”) cuya alternativa de ingresos, de identidad, también acorde a los anti-valores hegemónicos (híper-consumo, ultra-individualismo,...) converge con el narco-negocio en zonas urbano-marginales, en poblaciones fronterizas o costaneras (Guayaquil, Durán, Esmeraldas,...).

Es indudable la expansión del narco en el capitalismo de la globalización y en el Ecuador contemporáneo –como sociedad y como Estado–, y de los métodos lumpen que les caracteriza en su loca carrera por el poder, el consumo y la acumulación. El crecimiento de la violencia es sobrecogedor⁴: el aumento de las choques entre mafias, las pugnas sangrientas por mercados, por vías de exportación, por el control de las cárceles, por los vínculos con los carteles; sus sicariatos, los ajustes de cuentas crueles y sangrientos; la ofen-

^{4/} Según la Policía Nacional, entre 2014 y 2022 se han producido 14.407 homicidios intencionales, con un aumento fundamental en los últimos años, 1.145 (2019), 1.312 (2020), 2.135 (2021) y 4.611 (2022). Asimismo, la violencia criminal creció sustancialmente de 643 (2019), 736 (2020), 1.507 (2021), a 3.814 (2022). En el 86% se han usado armas de fuego (DINASED, 2022).

siva mafiosa para penetrar el Estado y la sociedad, por corromper las instituciones; etc. Asimismo, el crecimiento del negocio (impulsado por la demanda en especial de EEUU y Europa) es estratosférico. Así, la última gran incautación (la mayor de la historia) fue de 22 toneladas de cocaína enterradas en Vinces, provincia de Los Ríos, que representarían unos 1.000 millones USD, según cálculo del Ejército (a 50.000 USD/kilo) (Primicias, 2024). Lo que, por otro lado, es un claro indicio del potencial de este negocio, del poder que tiene y de su capacidad corruptora.

Sin embargo, sobre este fenómeno horrorosamente visible, los medios y los gobiernos neoliberales (desde Lenin Moreno hasta Daniel Noboa) hacen un relato del miedo que legitima la respuesta militar. Es alarmante la innegable y abrumadora penetración de las instituciones, con un sistema de Justicia integrado por algunos jueces obsecuentes –comprados y/o amedrentados–; la Policía hasta con “narco-generales”, según denunció el embajador estadounidense; la Asamblea con “narco-representantes”, como el muy notorio ex-Latin King diputado de la Revolución Ciudadana; el mismo Ejecutivo –caso “León de Troya” o Encuentro, que involucró al cu-

ñado del ex-Presidente Lasso con la mafia albanesa–; el atentado y el asesinato de políticos (entre otros, el Alcalde de Manta, Agustín Intriago, y del candidato presidencial Fernando Villavicencio, ver Primicias, 2024a), algunos con fuerte sospecha de complicidad/participación de quienes debían cuidarlos.

Entonces, sobre el control violento de las prisiones disputado con matanzas, la ocupación armada de barrios, la pelea a muerte de territorios, la exacción de “vacunas”, la expansión como “metástasis” en la sociedad y en el Estado, los medios de comunicación hegemónicos resaltan el espectáculo, la sangre y los cadáveres, se quedan en el relato superficial que acostumbra y venden, posicionan la exhibición de la muerte y la violencia, lo que construye el miedo y nos hace colectivamente muy vulnerables (tal como consiguió el relato dominante en EEUU tras el ataque a las Torres Gemelas, para legitimar la guerra y la restricción de las libertades básicas).

Ese relato y el miedo que construye sobre la base de fenómenos reales (pero aislados de la totalidad social e histórica en la que se inscriben y en la cual adquieren significado integral) ha sido apro-

vechado (consciente o inconscientemente, según las capacidades y las intenciones de cada cual) por los gobiernos sucesivos desde Lenin Moreno en adelante para hacer demagogia penal-punitiva con las declaraciones de Estado de excepción fundamentalmente inútiles hasta la actual proclamación de conflicto armado interno de Daniel Noboa que, de nuevo, se queda corta y superficial al tratar un fenómeno complejo y multidimensional como si solo se tratase de un problema de violencia, de control territorial con ese recurso, de la ruptura del monopolio de la violencia de las fuerzas policial-militares instituidas. Los grupos de delincuencia organizada no tienen objetivos políticos (para ser asimilados a "terroristas") ni tienen el estatus de combatientes por el poder.

En ese contexto de miedo cultivado por los medios masivos, la toma de TC Televisión elevó a pánico masivo la reacción primaria del Ecuador entero cuando buena parte de su población buscó huir hacia sus hogares, auto-clausuró sus actividades en la búsqueda de refugio y seguridad. En ese ambiente de terror, el Presidente Noboa decretó la "guerra interna", sobre el trasfondo del miedo y del hastío del pueblo ecuatoria-

no, en una opción militarista/populista con el reduccionismo que implica y los riesgos que conlleva en cuanto a abusos, violación de derechos, autoritarismo, quebrantamiento del Estado de derecho, etc. Lo que también pretende ganar presencia y legitimidad no solo ahora sino en la perspectiva de lograr su reelección.

Es decir, el uso del shock (recordar a Noami Klein) con cierta base real pero magnificado como espectáculo por los medios hegemónicos y usado por el gobierno para imponer una guerra (y su visión unilateral) además de un estado de excepción permanente.

Las FFAA, en las calles y en las cárceles, retomando el control territorial provocó un repliegue de las mafias (táctico o estratégico, está por verse) pero, por supuesto, no un abandono del negocio, que debe estar adaptándose a las nuevas circunstancias. En especial, para no repetir los fracasos anteriores, hay que construir una estrategia integral que supere el enfoque meramente represivo y de fuerza, para al menos en parte topar las causas estructurales e históricas que lo alimentan (pues el abordaje de fondo demorará décadas y exige cambios estructurales, algunos de profundidad his-

tórica, algo inalcanzable en este momento).

Hay que perseguir el narcotráfico como un negocio ilegal e in-moral (porque devasta personas y destruye vidas), enfrentar a las mafias, pero también garantizar la seguridad de fiscales y jueces, combatir la narco-política, entre otras; además sumar la lucha económico-financiero al lavado y a las finanzas de las mafias (minería ilegal, vacunas, tráfico de armas, y demás, pero también el blanqueo, la inversión inmobiliaria, en el comercio, en el sector financiero, etc.). Pero una estrategia más integral, para comenzar a atender las causas estructurales, debe combatir la pobreza y la desigualdad, el desempleo y el subempleo, la marginalidad, mejorar la salud y la educación públicas, mejorar la nutrición, el acceso a agua potable, alcantarillado, electricidad, internet, vivienda, seguridad social, generar oportunidades en especial para los jóvenes^{5/}; para ello, incrementar en serio la inversión en infraestructura (vías, servicios básicos, etc.), en generación de empleo, en cultura, en recreación,

en deportes, etc., para los más pobres y para los sectores excluidos (del campo y de la ciudad), en especial para los jóvenes. Pero afinando el detalle: por ejemplo, está bien ampliar la cobertura educativa (en especial en bachillerato), pero hay que atender a la calidad; fortalecer la retención escolar; diferenciar los esfuerzos territorialmente (porque los niveles más bajos de escolaridad los tienen provincias como Chimborazo, Cotopaxi,... que no son zonas de frontera donde influye más el narco-negocio); crear opciones de bachilleratos técnicos; abrir el acceso a la universidad y/o a los institutos técnicos-tecnológicos; criticar los anti-valores, construir identidad ecuatoriana en el contexto latinoamericano; etc. Pero todo esto sostenido en el tiempo y a largo plazo, esto es, como estrategia de Estado.

Lo que puede superar los límites anteriores es precisamente la integralidad de las políticas, una estrategia integral que aborde la problemática desde distintos ángulos, todos los cuales son prioritarios, tal como queda descrito.

^{5/} Según el Censo Penitenciario de 2022, 31.321 personas estaban privadas de la libertad (93,7% hombres), de las cuales el 16,1% no tenían sentencia; el 57,5% compartían su celda con 1 hasta 5 personas; y el 54,4% de las personas privadas de libertad tenían un nivel de instrucción igual o inferior a Educación Básica (INEC, 2023).

EL SHOCK ES UN MEDIO

A las FFAA en las calles, el gobierno de Noboa ha acompañado con la profundización neoliberal y neo-colonial.

En el primer sentido está (al menos hasta hoy, febrero/2024) la iniciativa de incrementar el IVA al 15%, que luego se matizó haciéndola temporal y permitiendo otros tributos. Porque lo inicial (aumento del IVA) era burdamente asimétrico, claramente anti-popular y regresivo, pasaba la factura solo a los sectores medios para abajo sin topar a los más pudientes (empresarios, banqueros, etc.) a quienes se pertenece el Presidente. Pero habrá que ver qué viene después...

En el segundo sentido, está el acuerdo de colaboración con EEUU que se aprovechan de esta situación de emergencia para intentar imponernos una donación de viejas armas rusas a Ucrania (para indisponernos con los rusos,

a lo que finalmente se negó el presidente Noboa); para vendernos armas, equipamiento, etc.; para coparticipar en la toma de decisiones; para conseguir luz verde para la presencia de tropas con extraterritorialidad jurídica, es decir, con impunidad garantizada.

A todo lo cual por lo menos hay que mencionar que EEUU es el mayor mercado consumidor de drogas del mundo, que no han podido combatir, peor controlar^{6/}. Pero paradójicamente pretenden ayudarnos a combatir acá ese narco-negocio. Quieren ayudarnos en la guerra que ellos no realizan allá. Además EEUU es el mayor productor y exportador de armas del planeta, obviamente interesado en propiciar guerras para colocar sus armas. La industria estadounidense abastece de armas a los carteles de la droga mexicanos lo que llevó al gobierno de México a demandar a esa industria en los mismos EEUU. Pero en el Ecuador los grupos de delincuencia organizada también se han beneficiado

^{6/} Evidentemente, hay una política oficial y gente que lucha contra el flagelo, pero no han conseguido tener éxito. Peor aún, los EEUU han desarrollado diversidad de posiciones, bajo el paraguas de la guerra contra las drogas, en consonancia con sus intereses estratégicos: la alianza de la CIA con los carteles colombianos para financiar a la contra nicaragüense en los 80, además del tráfico de armas para Irán (develado en el escándalo Irán-Contras); su participación en la guerra colombiana, en especial el Plan Colombia; la difusión del crack y similares en los barrios pobres (mayoritariamente negros) de sus ciudades para desconstituir la protesta social; la tolerancia del Ejército frente al consumo de los soldados en Vietnam y demás, etc. Eso para no hablar de los intereses de la banca transnacional, de la industria de armas, y demás.

del armamento estadounidense gracias a sus socios mexicanos (BBC, 2024a). También hay que recordar los nefastos resultados de otras guerras contra los narcos llevadas a cabo en América Latina: véase el mismo México e incluso Colombia.

CONCLUSIONES

Para entender el fenómeno del narco-negocio en toda su complejidad hay que hacer un análisis integral que aborde sus determinantes histórico-estructurales, la globalización neoliberal, el capitalismo actual, la situación del Ecuador y demás. Solo con tal enfoque se puede generar políticas igualmente integrales para una intervención que al tiempo de enfrentar a las mafias, aborde algunos de los elementos estructurales que facilitan su reproducción.

Asimismo, hacer conciencia que una política integral necesariamente pasa por la crítica de lo existente, del capitalismo contemporáneo con sus contradicciones

y límites, de la globalización neoliberal, del Ecuador primario-exportador, periférico y dependiente, de la pobreza y la desigualdad, etc.

Por lo mismo, la superación estratégica de la lamentable y pavorosa situación actual no puede quedarse con políticas e intervenciones coyunturales, indudablemente necesarias, por muy acertadas que sean en su elaboración. Esta problemática, dados sus anclajes histórico-estructurales, exige la superación de esos determinantes por medio de una transformación estructural que apunte a la construcción de otro tipo de sociedad. Una que coloque a las personas y sus relaciones en el corazón, que supere la centralidad de la lógica de la ganancia, de la explotación/enajenación/ cosificación/ aislamiento, para construir relaciones que nos humanicen exhaustivamente.

Solo ese puede ser el camino para retomar la esperanza.

BIBLIOGRAFÍA

- BBC (2024a). Cómo fue la legalización de pandillas en Ecuador durante el gobierno de Correa (y cómo se compara la violencia de entonces con la actual) en <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cyj99yjm7x1o>, 17-ene-2024, recuperado 30/01/2024.
- BBC (2024b). Lo que revela la crisis de Ecuador sobre el comercio mundial de drogas en <https://www.bbc.com/mundo/articulos/clmjden7vp1o>, 13-feb-2024, recuperado 18/02/2024.
- Carrión, F. (2022). La violencia en el Ecuador, una tendencia previsible en Ecuador Debate, 117 (pp. 15-40). Quito: CAAP, Diciembre.
- DINASED (2022). Informe de rendición de cuentas En <https://www.policia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/06/LAMINAS-ILUSTRATIVAS.pdf>
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (2020). Información Histórica de Empleo. Disponible en: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-dic-2020/>
- INEC (2023). Censo Penitenciario. En: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Poblacion_y_Demografia/Censo_penitenciario%20/2023/Principales_Resultados_CP2022.pdf
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (2024). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) Boletín Técnico N° 01-2024-ENEMDU. Disponible en: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2023/Diciembre/202312_Boletin_empleo_ENEMDU.pdf
- Observatorio Ecuatoriano del crimen organizado (2023). Boletín semestral de Homicidios Intencionales en Ecuador Semestre Enero – Junio 2023. En: <https://oeco.pdf.org/wp-content/uploads/2023/09/BOLETIN-SEMESTRAL-DE-HOMICIDIOS.pdf>.
- Primicias (2024). Histórico decomiso en Vinces: 22 toneladas de droga halladas en plantación en <https://www.primicias.ec/noticias/seguridad/vinces-decomiso-arsenal-armas-droga/>, 22-01-2024, recuperado 30-01-2024.
- Primicias (2024a). 14 ataques criminales a políticos todavía siguen sin responsables en <https://www.primicias.ec/noticias/seguridad/ataques-politicos-sentencias-procesos/>, 8-sept-2023, recuperado 18/02/2024.
- Rosero, A. (2023). ECUADOR EN EL LABERINTO DEL CAPITAL Neoliberalismo o populismo ¿sin contra-hegemonía estratégica? en Sociología y Política

HOY, N° 8 (pp. 13-32). Quito: Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador, Enero - Junio. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy/issue/view/331>

RT (2024). La guerra por la ruta de la cocaína: ¿los cárteles mexicanos detrás del "terrorismo" en Ecuador? En <https://actualidad.rt.com/actualidad/498396-guerra-ruta-cocaina-carteles-mexicanos>, 8-02-2024, recuperado 18/02/2024.

UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) (2023). Informe Mundial sobre las Drogas. Publicación periódica. Disponible en: <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/world-drug-report-2023.html>